

ÁNGELES LAYUNO ROSAS (ed.)

LA CIUDAD DEL TURISMO

ARQUITECTURA, PATRIMONIO URBANO Y ESPACIO PÚBLICO

Ángeles Layuno Rosas (Ed.)

LA CIUDAD DEL TURISMO

Arquitectura, patrimonio urbano y espacio público

Prólogo de Juan Calatrava

UAH MONOGRAFÍAS
ARQUITECTURA 09



Universidad
de Alcalá
DIVISIÓN DE PUBLICACIONES

© Universidad de Alcalá, 2020
Servicio de Publicaciones
Plaza de San Diego, s/n
28901, Alcalá de Henares
www.uah.es

EDITORIA: Ángeles Layuno Rosas

AUTORES: Pilar Aumente Rives, José Juan Barba, Jean-François Cabestan, Juan Calestre, Manuel de la Calle Vaquero, Pierre Chobert, Miguel Ángel Chaves Martín, Pilar Chías Navarro, José de Coca Leicher, Ikeria Gellmi, Roberto Goycoolea Prado, Ascensión Hernández Martínez, Ángeles Layuno Rosas, Julia Cielinska Porcna de Faria, Laura Susana Zamudio Vega.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN DE CUBIERTA E INTERIOR: María Durán Vaquero, Ignacio García Fernández, Natalia García Fernández.

EDICIÓN: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá
ISBN: 978-84-18254-01-1

© De los textos: los autores.

© de las imágenes: autores, instituciones, archivos, bibliotecas y centros de documentación que se citan.

Este volumen reúne los resultados de los siguientes proyectos de investigación: *La influencia del turismo en la transformación del espacio urbano. Ficciones patrimoniales*. Universidad de Alcalá y Casa de Velázquez - École des Hautes Études Hispaniques et Ibériques (2016-2018). Referencia: UAH-Casa de Velázquez (2018/0026R/001); y *Edificios culturales y espacio público urbano: parámetros de análisis y evaluación de los procesos generados por intervenciones urbano arquitectónicas* (2018-2019). Universidad de Alcalá (Ref. CCOP2017-EXP/035), vinculados al grupo de investigación Arquitectura, Historia, Ciudad y Paisaje-ARH-CIHA (Grupo Alto Rendimiento UAH).

El contenido de este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

La ciudad del turismo. Architectura, patrimonio urbano y espacio público

Ángeles Layuno Rosas (ed.)
Universidad de Alcalá, Madrid, España.
1v (368 pp.)
ISBN: 978-84-18254-01-1

1. Ciudad; 2. Turismo; 3. Arquitectura; 4. Patrimonio; 5. Espacio público; 6. Madrid; 7. París.



ÍNDICE

JUAN CALATRAVA	7
Prólogo	
ÁNGELES LAYUNO ROSAS	17
Introducción	
Ciudades y Turismo: Estrategias y dinámicas urbanas	
PILAR CHÍAS NAVARRO	27
Turismo e impacto territorial en los Reales Sitios en torno a Madrid	
MANUEL DE LA CALLE VAQUERO	53
El impacto del Turismo sobre los centros urbanos.	
Consideraciones sobre el caso de Madrid	
MIGUEL ÁNGEL CHAVES MARTÍN Y ÁNGELES LAYUNO ROSAS	89
Miradores de Madrid en la Cornisa del Manzanares.	
Espacio público, turismo, imagen y memoria urbana	
JOSÉ JUAN BARBA	121
La Gran Vía como lugar del turismo de masas a través	
de sus tipologías, imaginarios y simulacros urbanos	
JOSÉ DE COCA LEICHER	153
Las dos cornisas del Manzanares.	
Ficciones turísticas y reconstrucción de la imagen	

JEAN-FRANÇOIS CABESTAN	181
Paris: le quartier des Halles à l'ère du tourisme international	
PIERRE CHABARD	203
The Parc de La Villette in Paris: a heritage palimpsest at the crossroads of evolutive forms of tourism	
PILAR ALIMENTE RIVAS	225
La creación de un nuevo imaginario urbano en Boulogne-Billancourt: (Grand Paris). Una ciudad atractiva para el visitante cultural y el inversor	
ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ	259
¿Quién necesita un castillo real ahora? Polémicas y reflexiones en torno a la reconstrucción del Stadtschloss de Berlín	
ROBERTO GOYCOOLEA PRADO Y LAURA SUSANA ZAMUDIO VEGA	293
Conflictos latentes: Turismo y Patrimonio social. El caso de Ensenada, Baja California, México	
IVANNE GALANT	317
Hitos patrimoniales sevillanos: permanencias y novedades en el sector turístico	
JÚLIA CRISTINA PEREIRA DE FARIA	343
La nueva narrativa del frente fluvial de la ciudad de Oporto: el impacto del turismo en el planeamiento urbano	

LAS DOS CORNISAS DEL MANZANARES. FICCIONES TURÍSTICAS Y RECONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN¹

José de Coca Leicher
Universidad Politécnica de Madrid

No hay ninguna lógica que pueda ser impuesta a la ciudad; la gente la hace, y es a ella, no a los edificios, a la que hay que adaptar nuestro plan.

Jane Jacobs

En las siguientes líneas trataremos de aproximarnos a los valores que como unidad del paisaje cultural urbano definen las dos cornisas históricas del río Manzanares, señalando los elementos característicos que definen su imagen y determinando el grado de ficción turística que pudiera tener el conjunto o alguno de sus elementos.

LA IMAGEN DEL TURISMO Y LOS PROYECTOS MUNICIPALES EN LAS CORNISAS

La web del Ayuntamiento de Madrid

Una rápida exploración de las páginas de la Web Oficial de Turismo de Madrid² nos muestra en la página "Miradores de Madrid" los elementos patrimoniales o lugares destacados desde donde el visitante podrá asomarse al paisaje urbano u otros paisajes lejanos naturales como la Casa de Campo o la sierra de Madrid. Más o menos acertadamente, los miradores quedan asociados a recorridos definidos un tanto enfáticamente como "las dos rutas con las mejores vistas" (Fig. 1).

La primera, es la "ruta del centro" que enlaza la secuencia de varios puntos elevados a lo largo de la Gran Vía y calle de Alcalá, situados en las terrazas del *gourmet Experience Gran Vía*, la azotea del Círculo de Bellas Artes y la del

¹ Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación "L'influence du tourisme culturel sur la transformation de l'espace urbain: nouvelles fictions patrimoniales / La influencia del turismo en la transformación del espacio urbano: nuevas ficciones patrimoniales" cofinanciado entre la Universidad de Alcalá y la Casa de Velázquez-Ecole des Hautes Etudes Hispaniques et Ibériques (Madrid). Programme INTEUPA 2016-18. Coordinadores Angeles Layuno y Julien Bastoen.

² <https://www.esmadrid.com/centros-de-informacion-turistica>.



Fig. 2. Las dos cornisas desde el mirador de la Huerta de la Partida, 2018. (Fuente: Fotografía del autor realizada durante las jornadas)

una noria llamada del “Huerto del Francés” que junto a la alberca restaurada formaba parte de los restos de la famosa Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro. Otro hito, cercano y omitido, es el Real Observatorio de Madrid obra de Juan de Villanueva, desde el que, bordeando el Jardín Botánico, llegaríamos al final de la “ruta centro” que a través de la ronda de Atocha y la puerta de Toledo debería conectar con la segunda ruta propuesta.

La segunda, o “ruta del oeste”, incorpora elementos históricos o miradores de las dos cornisas sin distinguir específicamente entre ellas. De norte a sur, se iniciaría en las inmediaciones del Museo de América con el Faro de Moncloa, obra del arquitecto Salvador Pérez Arroyo y construido en 1992 desde el que se divisa el arco este, sur y oeste y algunos hitos fundamentales de la cornisa alta como el Ministerio del Aire, el Palacio Real y San Francisco el Grande. Seguidamente al Ministerio del Aire, el merendero del paseo de Moret, el Teleférico construido en 1969 que en un recorrido de unos dos kilómetros y medio conecta el paseo de Rosales con la Casa de Campo, el Templo de Debod trasladado desde Asuán en 1972 y situado en la Montaña del Príncipe Pío ocupando el solar del antiguo Cuartel de la Montaña lugar simbólico durante la guerra civil, los jardines de Sabatini, el conocido mirador entre la Almudena y el Palacio Real, los jardines de las Vistillas, el jardín o Daliada detrás de San Francisco el Grande, el Puente de Segovia y el mirador situado en la Huerta de la Partida, realizado dentro del proyecto del parque Madrid Río y muy cercano al lugar desde donde se debió realizar la famosa “vista de poniente”, dibujada por Anton van Wyngaerde en 1562 (Fig. 2).

Como veremos, en las líneas que siguen, la “ruta del oeste” puede considerarse una ficción patrimonial, ya que mezcla elementos de ambas cornisas (Santamarina y Moncusí, 2015: 101), obviando muchos otros, proponiendo para la visita un orden poco claro que altera la percepción y la estructura de ambas cornisas históricas: la alta asociada al borde construido definiendo el límite oeste de la ciudad histórica y la baja asociada a la margen izquierda y al paisaje del río Manzanares.

El Plan de Calidad del Paisaje Urbano

Un segundo proyecto, que muestra cierta falta de estructura y memoria colectiva en la definición del paisaje urbano de las dos cornisas del

Manzanares, lo que llevaría a plantearnos la existencia de "ficciones patrimoniales por omisión o incompletas" de aquellos elementos importantes en la caracterización del paisaje conjunto de las cornisas, o que al menos debería desarrollarse con mayor detalle en el documento "Mirar Madrid [01]" del Plan de Calidad del Paisaje Urbano⁶. El plan, redactado en el año 2010 y coordinado desde la D.G. de Planeamiento Urbanístico del Ayuntamiento de Madrid, es un conjunto de directrices incorporables a las Ordenanzas Municipales y al PGOUM con el objetivo general de mejorar la escena urbana. En el mismo se definen a escala metropolitana los miradores y cornisas. La cornisa del Manzanares señalada con el código [02] abarca desde el Ministerio del Aire, en el borde norte del parque del Oeste hasta el mirador de las Vistillas, omite y deja sin calificar la cornisa baja estableciendo varios puntos definidos como "Edificios del Perfil Urbano", es decir, aquellos reconocibles como elementos configuradores del mismo, en este caso el Faro de Moncloa y la Torre de Madrid y los "Hitos Edificados Reconocibles", aquellos elementos visibles desde otras áreas del paisaje urbano que en el ámbito serían la lanzadera del parque de Atracciones y la torre del edificio de Telefónica en la Gran Vía. Se establecen con acierto los "Miradores Geográficos": el cerro de Garabitas, el Club de Campo y Aravaca (Límite noroeste de la Casa de Campo); y como "Miradores en el límite urbano": el Templo de Debod [07], el Lago de la Casa de Campo, las Vistillas, la cuña Verde Latina y el Cementerio de San Isidro.

El Teleférico [08] se define como infraestructura-mirador y como elemento destacado se señala el mirador de las Vistillas denominado "AURA Centro [02]" como emplazamiento clave de las Actuaciones Urbanas de Recualificación Ambiental⁷ (Fig. 3).

El territorio de la cornisa baja queda englobado de manera genérica en el programa ABORDARMADRID y su subprograma MADRID DVERD definido como un interfaz interconectado que pone en valor (y en ello es coherente con el Plan Madrid Río) las estructuras paisajísticas territoriales de mayor significado ambiental: El Pardo, Madrid Río y el Parque del Sureste, con el objetivo de la recreación, reinterpretación y reescritura de un anillo verde contemporáneo en el que se potencie la relación arte-naturaleza con

⁶ Plan de Calidad del Paisaje Urbano. Documento 7 Mirar Madrid 00. Plano-esquema.

⁷ Localizadas en el centro histórico se incorporan las Vistillas, San Francisco, Bailén, Segovia con el objetivo de mejorar el conjunto de espacios libres y monumentos potenciando su uso introduciendo "algunas dotaciones atraccións públicas y privadas" entre ellas el arte público incorporando criterios de sostenibilidad y mejora del ambiente urbano adaptados a la calidad artística e histórica de la zona de intervención.

EL PLAN ESPECIAL MADRID RÍO, UNA PRIMERA DEFINICIÓN DE LAS DOS CORNISAS

Con ocasión de la redacción del Plan Madrid Río se realizó una memoria histórica³ en la que se tratan por primera vez las dos cornisas conjuntamente a partir de la tesis de que históricamente hubo un desarrollo separado de los dos ámbitos, el río y el borde construido, ya que debido a la fuerte topografía existente la ciudad "creció de espaldas al río" (MRIO Arquitectos, 2008: 3). Como es lógico, el foco del estudio se centró en la cornisa baja, ámbito asociado al Manzanares y por donde, después de establecer un nuevo escenario de relación entre la ciudad y el río con la operación de soterramiento de la M-30, debía realizarse el actual parque MRío. La memoria histórica consistía en un pequeño texto descriptivo y la realización de una planimetría con un ámbito en ambas márgenes y paralelo al río de mil metros, focalizando el esfuerzo de restitución gráfica en diferentes encuadres cronológicos⁴ entre el Puente del Rey y el Puente de Toledo. Con este ámbito la cornisa alta no quedaba definida gráficamente, aunque sí algunos elementos patrimoniales en las series cartográficas y fotográficas históricas que completaban el documento. En el Plan Especial Madrid Río, una de las decisiones importantes fue la ampliación del área de actuación con propuestas en los paseos transversales que surgen de los puentes históricos con la idea de conectar ambas cornisas: en la calle Segovia, uniendo el puente renacentista con el Viaducto potenciando la unidad del paisaje urbano existente y en la calle Toledo, uniendo el puente barroco con el paseo de ronda que define la cornisa alta a través de la puerta de Toledo. La delimitación alcanzaba desde el río a los paseos del Ruperto Chapí, de Camoens y la Rosaleda en la zona del parque del Oeste, la tapia de la Estación del Norte por debajo de la Montaña de Príncipe Pío, continuando al sur de la calle Segovia por el Pasillo Verde Ferroviario por debajo de la cornisa alta que define la calle Bailén.

El plan contaba también con unos cuidados alzados⁵ que mostraban el estado pos-soterramiento y en los que por tramos se representaban ambas cornisas desde el Parque del Oeste y la colonia del Manzanares, pasando por las torres de la plaza de España, Palacio Real, Catedral de la Almudena hasta la basílica de San Francisco el Grande, obviando, sin embargo, a partir del Puente de Toledo hasta el sur, la representación de la cornisa alta. En las fachadas se hacía un diagnóstico de los elementos de "impacto positivo", Puerta de San Vicente, Ermita de la Virgen del Puerto, Centro de Estudio Hidrográficos,

³ Trabajo realizado en el Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la ETSAM, dirigido por el Catedrático J. Ortega Vidal.

⁴ Correspondientes a los años 1874, 1929, 1960 y 2000.

⁵ Plano 061. Información analítica estado pos-soterramiento. Alzados sobre el río margen izquierda. E: 1/2000. Plan Especial río Manzanares. MRIO Arquitectos, febrero 2008.



Fig. 4. Atrados sobre el margen izquierdo. E: I/2000. Plan Especial Río Manzanares, M&R Arquitectos, febrero 2008. (Fuente: Ayuntamiento de Madrid)

Matadero y el antiguo Mercado de Frutas y Verduras, y como "impacto negativo", el estadio Vicente Calderón, actualmente próximo a su demolición y el Edificio Iberdrola. Se enumeraban como "volúmenes dominantes sobre el río" el Palacio Real y la catedral de la Almudena, San Francisco el Grande y el estadio Vicente Calderón (Fig. 4).

El plan de renovación de la escena del Manzanares. La vivienda como parte configuradora de la escena

Como último plan en la estrategia de recuperación del ámbito del río Manzanares se realizó en 2010 el Plan de Renovación de la Escena del Río

Manzanares y la Avenida de Portugal PREM⁶. La valoración de la ciudad como espacio de referencia social y económico, junto a la dificultad de superar la banalidad de los últimos grandes crecimientos de Madrid, ha hecho que el campo de batalla político y de las ideas se sitúe de nuevo en el centro histórico, en la resolución de problemas y en la búsqueda de oportunidades. El vacío resultante del soterramiento de la M-30 es el resultado de una estrategia de gestión por fases ligadas a dos periodos electorales⁷, sin planeamiento urbanístico ni evaluación ambiental global, evitando procesos de acuerdo entre administraciones o con propietarios privados lo que en su momento motivó críticas profesionales y, durante la ejecución de los túneles, una amplia contestación ciudadana. El espacio ocupado posteriormente por el parque Madrid Río conforma una pieza urbana de importancia equivalente a otros ejes fundamentales en la articulación de la ciudad, como lo son Castellana, Prado-Recoletos o Gran Vía. El ámbito de actuación del PREM ocupa 390 ha, extendiéndose 8 km en una banda, entre 400 y 500 m, a ambos lados del río Manzanares, abarcando las manzanas completas del frente en ambas márgenes con unas 30.000 viviendas afectadas. Durante la ejecución del parque, el Ayuntamiento se plantea la necesidad de un tercer plan, ante la constatación de la inadecuación de las fachadas de las viviendas privadas existentes que forman la escena del nuevo y emblemático parque. El Plan de Renovación de la Escena es un plan director cuyas directrices generales también se recogerán en el futuro PGOUm. Se trata de un modelo de intervención realizado mediante la rehabilitación y renovación en un espacio urbano fuertemente consolidado, con una apreciable homogeneidad social cuyos matices se expresan en la fachada social y económica del ámbito, para mejorar la vertebración de las actividades urbanas entre las dos orillas y "representar" la nueva ciudad resultante de la operación. Se mejorarán las edificaciones existentes, principalmente las residenciales, para dar fachada al río, y se considera como motor fundamental un modelo de rehabilitación integral que abarca distintas fases: básica, sostenible y estética⁸. A partir de las bases de datos municipales con los parámetros que caracterizan la edificación, antigüedad, ascensor, ITE, sistema constructivo y valoración de la eficiencia energética, junto al perfil social y las actividades económicas se generan distintos planos de diagnóstico. La evaluación final de la calidad arquitectónica y potencialidades de renovación de los conjuntos residenciales

⁶ Con la victoria de Alberto Ruiz Gallardón en 2003 arrancó el macroproyecto de recuperación del Manzanares basado en el proyecto de soterramiento del arco Caste de la M-30 en el plazo de 4 años. El segundo proyecto fue la realización del parque MRío y el tercero, el Plan de Renovación de la Escena del río Manzanares.

⁷ Desde septiembre de 2004 a abril de 2007, ver: <<https://www.m30.es/index.php/calle-30/historia>>.

⁸ Rehabilitación básica afecta a la accesibilidad, la sostenible a la eficiencia energética y la estética a la rehabilitación de las fachadas, eliminando elementos añadidos, cumpliendo el código técnico, las ordenanzas y normativas de aplicación.

se resume en un plano de interpretación de la escena y los esquemas de áreas de influencia, ejes y relaciones entre orillas. Las zonas de características homogéneas se concretan en nueve conjuntos de renovación urbana (CRU)¹⁶ de pequeña y mediana escala que afectan a 74 ha del ámbito. Son zonas en las que se amplían las actuaciones del Plan Especial Río Manzanares sobre dotaciones públicas (Matadero y Mercado de Frutas), nuevas infraestructuras (pasarelas de la Arganzuela y Puente de Toledo), o las operaciones privadas (Mahou-Calderón). Se potencian los equipamientos privados y públicos con influencia en el resto de la ciudad (espacios de creación, innovación y encuentro) en los que el frente fluvial se redefinirá incorporando ámbitos y puntos de vista de la escena histórica creando nuevos lugares de referencia e identidad para los ciudadanos y visitantes. La renovación y revitalización se concretará en nuevas piezas con uso mixto, terciario y comercial compatible con el uso residencial que impulsen transformaciones sociales y económicas con nuevos proyectos y reconversión de edificios y usos a través de modificaciones puntuales del marco urbanístico actual (Fig. 5).

Los edificios propuestos crearán nuevas relaciones urbanas que clarifiquen y recuperen la impronta de los trazados históricos, señalando puentes y plazas en los grandes ejes de conexión, redibujando los límites del cauce del Manzanares (coincidente en la margen izquierda con la cornisa baja) incorporando las edificaciones rehabilitadas a las actuaciones en ambos márgenes. Se muestran varios ejemplos piloto en los nudos de los puentes históricos o los conjuntos homogéneos, como las fachadas frente al estadio Calderón. El plan propone ideas de actuación no vinculantes, mediante un modelo de regeneración urbana que regulará la participación privada mediante la creación de un organismo específico para dirigir el plan que asuma y centralice competencias municipales de planeamiento, gestión, edificación, vivienda y urbanización con la misión de transmitir a los propietarios y residentes, mediante un sistema de ayudas concertadas, las ventajas que aporta a la rehabilitación como una parte fundamental de la revitalización del ámbito. El resultado debería conducir a la definición de una nueva iconografía urbana de la ciudad y el río apoyada en la transformación del reciclaje del eje residencial, de actividad económica, cultura y ocio que es la fachada visible de los distritos del Manzanares.

¹⁶ Conjuntos de renovación: 1. Legazpi-Glorieta de Cádiz, 2. Puente de la Piraesa, 3. Antonio López-Usara, 4. Puente de Praga-CEDEX, 5. Puentes de Toledo y Arganzuela, 6. Calderón-Mahou-San Ildefonso, 7. Ermita del Santo, 8. Iberdrola, 9. Entorno Puente de Segovia.



Fig. 5. PREM. Escena urbana. Interpretación del ámbito y principales elementos significativos, 2010. (Fuente: Ayuntamiento de Madrid).

INTERPRETACIÓN DE LA ESTRUCTURA URBANA. LAS DOS CORNISAS Y SU EVOLUCIÓN

La estructura y la evolución de la escena urbana. Metodología del estudio

En paralelo a la redacción del Plan de Renovación de la Escena se realizó un trabajo de investigación denominado *Evolución de la forma urbana en los márgenes construidos del Manzanares. La relación de la ciudad y la escena (1563-2009)*⁹, cuyo objetivo era servir de base documental y teórica al Plan de Renovación de la Escena restituyendo los elementos, proyectos y estructuras que a lo largo de la historia habían configurado el ámbito del río Manzanares a su paso por la ciudad desde el punto de vista de su evolución morfológica y perceptiva. Al inicio del trabajo, intentando encontrar un orden entre la estructura urbana, la escena y su evolución, surgió un dibujo sintético que sirvió de guion durante el desarrollo del trabajo y del PREM (Fig. 6).

En el croquis se relacionaban los elementos que se consideraban fundamentales en la configuración de la escena en base a su relación concéntrica y radial, con lo que se ampliaba el área estudiada a la cornisa alta. Se diferenciaban doce recorridos o "escenas", estableciendo los elementos configuradores del ámbito a lo largo de la historia, relacionándolos desde una visión diacrónica con las estructuras contiguas y el río.

La primera escena (E1), en la parte más antigua, coincide con la iconografía clásica o "Cornisa de Madrid" que sigue el contorno de la Cerca Fiscal erigida como vimos durante el reinado de Felipe IV en 1625 en la que se suceden distintos hitos como son las diferentes "atalayas o vistas" y las "puertas" de entrada a la ciudad. La cornisa original, constituida por el conjunto del Palacio Real, San Francisco el Grande y la puerta de Toledo, se prolonga en la llamada "Cornisa Imperial" ampliada como símbolo de las aspiraciones franquistas con la Montaña del Príncipe Pío, sustituyendo el Cuartel de la Montaña por el templo egipcio de Debod, continuando por el frente del paseo del Pintor Rosales hasta el Ministerio del Aire y el Arco del Triunfo.

La segunda escena (E2) nos sitúa en la margen izquierda a la cota del río y une diferentes elementos que expresan la utilización histórica del Manzanares asociada a las tradiciones y al ocio, representada por los puentes del Rey,

⁹ Financiado por la DG de Planeamiento Urbanístico del Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda del Ayuntamiento de Madrid. Investigación y redacción: José de Coca, arquitecto. Coordinación con Fernando Fernández, director del PREM en AUSA SLP. Colaborador: Pablo Martín, entonces estudiante de Arquitectura en la UAH.

Segovia y Toledo con sus rampas y plazas de acceso, las antiguas dehesas del Corregidor y la Arganzuela, y en el tramo sur, los puentes modernos de Praga y Andalucía, sus plazas asociadas al recinto de Matadero Madrid y el Mercado de Frutas y Verduras.

Estas dos escenas se corresponden con las "cornisas alta y baja del Manzanares". Tradicionalmente en la iconografía, la "cornisa alta" ha sido expresión de la monumentalidad asociada al poder, y la "cornisa baja", de lo cotidiano y social asociado a la naturaleza y al paisaje funcionando como un zócalo verde del conjunto, reforzado con el actual parque Madrid Río.

En el croquis, los anillos y escenas se superponen, complejizando y enriqueciendo las relaciones de "cosido" entre los diferentes elementos urbanos. Se proponen más escenas creando vínculos entre las dos riberas; en la margen derecha con el paseo de la Ermita del Santo, los paseos alto y bajo de San Isidro asociados a la famosa pradera y los cementerios; en la margen izquierda, los trazados sobre los caminos históricos conectados en diagonal por el antiguo paseo de los Melancólicos o los tridentes barrocos, apenas legibles tras la masa edificatoria. Las relaciones transversales y de penetración en el casco histórico, salvando el fuerte desnivel, se inician en los puentes de Segovia y Toledo, auténticas joyas patrimoniales, repitiéndose en otros puentes: el de los Franceses, expresión de la época de modernización ferroviaria, el del Rey, eje histórico de relación entre el Palacio Real y la Casa de Campo, hasta los puentes de Praga y Andalucía que señalan la prolongación del eje Prado-Recoletos y el cierre inacabado de la Ronda del Ensanche del Plan Castro.

Otros elementos que estructuran la escena en ámbitos cercanos y asociados a los accesos a la ciudad son también las vaguadas, arroyos y cuñas verdes que enlazan piezas de gran interés como el recinto de la antigua Feria del Campo en la avenida de Portugal, o la antigua Quinta Real de Vista Alegre en el camino de Carabanchel. Los conjuntos residenciales de arquitectura moderna (López de Lucio *et al.*, 2004) realizados durante la República y en la posguerra por Regiones Devastadas, la Obra Sindical, el Hogar del Empleado o las viviendas experimentales de Puerta Bonita expresan mediante la arquitectura residencial el éxodo masivo a la ciudad en los años cincuenta y sesenta como otra realidad que ha conformado la escena urbana actual.

La integración de estos elementos prevista en el Plan Director de la Escena potenciará nuevas actividades y la regeneración del borde del Manzanares (Fernández y Villanueva, 2011).

El estudio de evolución de la forma urbana se desarrolló a partir de una metodología basada en investigaciones y trabajos anteriores, algunos ya mencionados en estas líneas¹². Es un "atlas" con textos, dibujos y documentación organizado temática y cronológicamente con un encuadre estricto correspondiente al cauce del río y otro ampliado según los ejes transversales y recorridos del croquis de la escena.

Los planos se elaboran siguiendo un método de superposición (Coca, 2010: 57-61) de los diferentes "estratos históricos" sobre la base del parcelario digital del ámbito. Los elementos obtenidos de fuentes cartográficas, parcelarios, fotografía aérea e información de los grandes proyectos realizados a lo largo de la historia son calcados digitalmente en un entorno CAD, ordenándolos en capas superpuestas formando un gran base gráfica. Esta se organiza en diferentes periodos temporales coincidentes con el inicio o finalización de procesos urbanos que son verdaderos hitos en la representación cartográfica e iconográfica de Madrid (Fig. 7).

El plano de Texeira (1660) muestra el estado previo antes de las grandes transformaciones barrocas, el de Ibáñez Ibero (1875), la entrada del ferrocarril con el derribo de la Cerca Fiscal y el proyecto del Ensanche de Castro. El fotoplano y el parcelario (1929) muestran la ciudad antes de los planes de Extensión y Reforma Interior y la guerra civil con el poco conocido fotoplano (1969) donde se muestra la ciudad desestructurada, fruto de la política de vivienda previa a la realización de la M-30.

A partir de documentación adicional se añaden nuevas series de planos que muestran el proyecto de la segunda canalización (1950), el pasillo Verde Ferroviario (1996), la M-30 antes del soterramiento (2004) y el proyecto del parque Madrid Río (2008), previo al Plan de Renovación de la Escena.

La uniformidad de criterios gráficos facilita la lectura evolutiva, también los encuadres unificados, a escala 1/20000-15000, que muestran la relación del río con la estructura general de la ciudad. Los encuadres a escala 1/8000,

¹² Destacan la *Memoria Histórica del Plan Especial Río Manzanares y La Forma de la Villa de Madrid*, investigaciones desarrolladas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid bajo la dirección del catedrático de Ideación Gráfica Arquitectónica, Javier Ortega. El estudio de evolución recoge y amplía su contenido gráfico y documental.



Fig. 7. Plano del estudio de Evolución de la Forma Urbana. Periodo 1660-1875, encuadre: puente de Segovia-puente de Toledo, DIN-A3, E: 1/8000. (Fuente: I. de Coca).

definidos entre los puentes, describen la evolución del borde urbano: 1. Puente de los Franceses-Puente de Segovia, 2. Puente de Segovia-Puente de Toledo, y 3. Puente de Toledo-Puente de Andalucía. Esta división coincide también con los tramos alto, medio y bajo del río al paso por Madrid en los que las preexistencias (dehesas, cornisa y vega) expresan también la evolución de la escena. Mediante los dibujos y los textos se sitúan los elementos singulares y los contornos construidos y vegetales en cada periodo. Las leyendas temáticas relacionan el texto con los dibujos ordenándose en seis grupos de elementos o estratos¹⁴. La estructura común facilita la lectura evolutiva de un elemento, por ejemplo, las "atalayas o vistas" del Manzanares, aquellos puntos clave para entender la estructura y la escena; los planos muestran la evolución de las más importantes, evidenciando su pervivencia e influencia en la ciudad actual. El trabajo se ilustra con las pinturas y fotografías históricas que se localizan con la posición del punto de vista en los planos de cada periodo, además de la cartografía, los vuelos y el texto descriptivo, adquiriendo el formato de un gran atlas de la evolución de la forma urbana en el ámbito del río Manzanares.

DESAPARICIONES Y PERMANENCIAS: LA IMAGEN Y EL PROYECTO DE LA CORNISA DEL MANZANARES

Madrid creció de espaldas al río hasta los grandes proyectos urbanos del Barroco. El fuerte desnivel entre el casco y el río dibujó "la cornisa del Manzanares" como imagen representativa y divisoria del oeste de la ciudad con el Alcázar, el parque Real y la Casa de Campo, y hacia el este hasta la Posesión Real del Retiro, desarrollándose la ciudad al norte y al sur entre estos dos límites fijos, lo que imprime a la trama urbana una fuerte condición bipolar tan característica de la forma de Madrid.

En 1734, con el incendio del Alcázar se inicia una inmensa redefinición de la cornisa con los proyectos de Filippo Juvara y Juan Bautista Sachetti para el Palacio Real, continuados por Francisco de Sabatini. Posteriormente, Juan de Villanueva, Silvestre Pérez, Isidro G. Velázquez y Narciso Pascual de Colomer completan la definición del entorno del río, el gran muro de palacio, los derribos y los proyectos de la plaza de Oriente y su conexión con la basílica

¹⁴ Río Manzanares; conlusiones; arroyos, fuentes, estanques, lavaderos; 2. huertas, cultivos y sembrados, parques, ermitas, cementerios y quintas; 3. caminos, carreteras, puentes, ferrocarril; M-30 y M-30 soterrada; 4. límites, murallas, cercas, puertas, recintos; 5. calles, paseos, plazas, glorieta, vistas; 6. manzanas, edificios singulares, hospitales, paradores, industrias varias.

de San Francisco (Martínez, 2008). El proyecto desarrollado durante siglos concluirá con la construcción del viaducto de la calle Segovia, con un primer puente metálico a finales del XIX sustituido en los años cuarenta por el actual de hormigón, y el trazado de la Gran Vía de San Francisco en los años sesenta.

El crecimiento de la ciudad respecto del Manzanares fue anular y descentrado, por colmatación de los sucesivos recintos amurallados hasta que a mediados del siglo XIX se derriba la Cerca Fiscal (Ortega y Marín, 2004). El proyecto del nuevo Ensanche trazado por Carlos M.^a de Castro en 1859, con su característica cuadrícula orientada de norte a sur, se limitó igualmente con una "ronda" o foso exterior de trazado poligonal, que tropezaba con el río y que no fue capaz de englobar, rompiendo al oeste la figura perfecta e idealizada que imaginó en un proyecto anterior de José de Hermosilla.

Hasta principios del siglo XX, el Manzanares mantiene su carácter de vega de huertas y cultivos. El Real Canal del Manzanares (Ortega y Marín, 2009) fue un antiguo proyecto de hacer navegable el Manzanares hasta el río Tajo en Aranjuez. El tramo construido arrancaba en la glorieta de Pirámides bordeando la Dehesa de la Arganzuela, hasta Rivas Vaciamadrid. Entre 1818 y 1824, Isidro G. Velázquez lo amplía con un embarcadero, almacenes, la capilla, la Quinta Real y el molino situado en el vado de Santa Catalina. Utilizado como transporte de mercancías, en 1859 con la llegada del ferrocarril cae en desuso, conservándose como vestigios solo el monumento y el parque de la Arganzuela. El río era lugar de ocio y devoción, con praderas, dehesas y ermitas que junto a los lavaderos, tendederos, pozos, molinos y tejares caracterizaban el arrabal alejado de la ciudad recorrido por los paseos barrocos paralelos al cauce (Ortega, Martínez y Marín, 2008). Como el de la Virgen del Puerto que resolvía la conexión entre la puerta de San Vicente y el Puente de Segovia o el de los Ocho Hilos, entre la puerta y el Puente de Toledo fotografiado hacia 1856 por Jean Laurent. Los puentes de Segovia y Toledo concentraban las entradas de los caminos procedentes del norte, Extremadura y Andalucía, siendo importantes núcleos en los que situaron paradores y otros edificios (Fig. 8).



Fig. 2 Plano del estudio de Evolución de la Forma Urbana. Periodo 1660-1875, encuadre general, DIN-A3, E: 1/20000. (Fuente: J. de Coca)

A principios del siglo XIX la conexión a través del río se hacía por vados como los de Santa Isabel o Santa Catalina, o pontones como el de San Isidro. A mediados del XIX, el Puente del Rey posibilitará la conexión entre el Palacio Real y la Casa de Campo, idea planeada ya desde el reinado de Felipe II; el de los Franceses surgirá con el ferrocarril y los de Praga y Andalucía, con el desarrollo urbano del siglo XX.

Antes de la guerra civil, los proyectos fueron las reformas interiores de la Gran Vía de San Francisco, la apertura de la calle Bailén, la urbanización del extrarradio y los planes de extensión incorporando el río y los pueblos de la corona metropolitana en el proyecto "El Gran Madrid". Sin embargo, la realidad quedó condicionada por el crecimiento espontáneo alrededor de las vías radiales y la degradación del Manzanares usado como gran colector urbano, convirtiéndose en un lugar insalubre, mezclado de huertas, industrias, el ferrocarril de Cintura y núcleos aislados de vivienda en parcelas con jardín o en corrala como solución barata a la especulación del ensanche. Al sur se realizan dos importantes conjuntos, el Matadero proyectado por Luis Bellido en 1908 y el Mercado Central de Frutas finalizado en 1935 por Javier Ferrero.

Los dos proyectos de canalización, especialmente el primero, en los años veinte fueron grandes infraestructuras que regulaban el caudal del río y resolvían el problema sanitario con una red de colectores enterrados en ambas márgenes.

A partir del Proyecto de Urbanización de los Márgenes de Gustavo Fernández Balbuena (Lorite, 1932), realizado con motivo de la primera canalización y aprovechando las dehesas del Corregidor, de la Arganzuela y la apertura al público de la Casa de Campo, los proyectos urbanos de los años treinta plantean por primera vez el Manzanares como un gran eje verde y dotacional de escala metropolitana relacionado con otros grandes ejes norte-sur estructuradores de Madrid: los paseos de la Castellana, Prado, Recoletos y el arroyo del Abroñigal que, con la Ciudad Lineal de Arturo Soria y la futura M-30, constituyen el borde oeste de un ambicioso proyecto de afilillo verde metropolitano.

La primera canalización consistía en la formalización de un cauce de unos 100 m de anchura mediante taludes y bandas de hormigón, con muretes de contención de aguas y paseos arbolados de ribera. Supuso la pérdida del carácter de la ribera del Manzanares tal y como lo habían pintado Francisco de Goya, Ferdinand Hodler, Aureliano Beruete y otros artistas de los siglos XVIII y el XIX. La piscina "la Isla", construida en 1931 por Luis Gutiérrez Soto en el centro del río frente a la Casa de Campo, culminaba las aspiraciones del bienestar ciudadano del periodo republicano.

El entorno del Manzanares, muy afectado durante la guerra civil, es objeto de la imagen de reconstrucción con el Plan Bidagor en 1946, continuador del modelo radio-concéntrico anterior. El crecimiento del suburbio en la margen derecha a lo largo de la calle Antonio López y los paseos de la ermita del Santo lleva a plantear una "fachada representativa" acorde a la tradición escenográfica madrileña. La segunda canalización, de 4 m de profundidad y 40 m de anchura, con muros de hormigón chapados en piedra, regula el cauce con cinco presas. Es definida mediante un proyecto integral entre los puentes de Segovia y Praga, con unas cuidadas acueras que muestran una ciudad con manzanas de poca altura formando un frente continuo, disponiendo zonas verdes alrededor de los puentes históricos y en el paseo de la Virgen del Puerto, conservando la dehesa de la Arganzuela. Los paseos de ribera se estrechan, desdoblándose la avenida del Manzanares en una vía de circulación rodada que resuelve la comunicación perimetral y radial con el casco.

La segunda canalización se financia con la edificación residencial de los márgenes (AA. VV., 1951). La imagen de ciudad idealizada fracasa debido a la sustitución de la tipología de manzana por la de bloque-manzana, formando un frente paralelo que dificulta la comunicación funcional y visual con el suburbio trasero, pero sobre todo por la densidad del "desarrollismo" y el crecimiento espontáneo en "mancha de aceite", que convierten la zona oeste en un conjunto de núcleos residenciales incomunicados, sin dotaciones ni infraestructuras, por lo que fracasa el modelo de ciudad y la relación con los pueblos de la corona metropolitana o alfoz. Por otra parte, el río es objeto de propuestas modernas de gran escala (AA. VV., 1956), como la unidad de habitación de Francisco Javier



Fig. 9. El río Manzanares hoy: entre el puente de los Franceses y el de Andalucía. Axonometría de la forma urbana. (Fuente: PREM: I. de Coca, F. Fernández y P. Martín).

Sáenz de Oiza, la ordenación para el concurso de urbanización de Antonio Perpiñá o la catedral de Madrid de Francisco de Asís Cabrero y Rafael Aburto.

La M-30 se trazará a partir de los años setenta sobre la avenida del Manzanares y las zonas verdes del segundo proyecto de canalización, provocando el aislamiento definitivo del río. La influencia negativa de la M-30 ha repercutido de distinta forma, según la ribera y el ámbito norte o sur de la ciudad. Así, al norte, el alejamiento de la M-30 del cauce del río ha preservado entre el Puente de los Franceses y el Puente del Rey un

ámbito de gran calidad ambiental constituido por los restos de los taludes y paseos de ribera de la primera canalización, la colonia del Manzanares de los años treinta y la del Cuartel de la Montaña, referencia de arquitectura moderna de los años cincuenta, el frente urbano del paseo de la Florida, el Puente de la Reina Victoria y las dos ermitas de San Antonio de la Florida (Fig. 9).

En general, la margen derecha residencial, construida entre los años cincuenta y setenta, preserva mayor continuidad como frente urbano que la izquierda correspondiente al casco histórico, con tramos muy diferentes y discontinuos a medida que nos acercamos al barrio de la Arganzuela donde solo el Matadero y el Mercado de Frutas contribuyen a la construcción del borde.

En los proyectos presentados al concurso del Parque Lineal del Manzanares hay una interesante aunque utópica interpretación de la evolución y lectura de la imagen histórica de la ciudad y el río (AA. VV., 2006: 99-108). Los arquitectos con una visión libre de los condicionantes específicos madrileños plantean una interesante recuperación de la vega del Manzanares, una forma-parque que "inunda" el borde "poroso" de la ciudad (Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa). Sobre un nuevo lecho de actividad y ocio se disponían distintas piezas emblemáticas que creaban relaciones con otras estructuras urbanas, buscando la continuidad con elementos alejados (Jaques Herzog y Pierre De Meuron), como el eje de museos del paseo del Prado, el frente urbano del paseo de Rosales con sus torres o el conjunto del Palacio Real.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN, LAS FICCIONES PATRIMONIALES Y EL TURISMO

En las líneas precedentes hemos visto que los procesos de formación urbana, de manera más intencionada en unas épocas que otras, estudiados a partir de las fuentes iconográficas, representaban los ideales de la autoridad establecida; la monarquía, la república, el franquismo o la democracia han ido construyendo la imagen de las dos comisas. La cornisa alta es el símbolo del

poder y la tradición, pero también de la capitalidad y la ciudadanía. La cornisa baja representa el ocio, la cultura, y la continuidad del paisaje del río como recuerdo de su pasado productivo, incorporando la idea de modernidad y desarrollo con las operaciones de vivienda de los distintos periodos y el gran parque urbano de conexión del cinturón verde con el que se recupera un paisaje natural perdido.

La ciudad es un organismo vivo que exige resolver demandas sociales y funcionales sobre la base de los modelos de ciudad existentes en cada periodo, como lo fue la red arterial de los años setenta, los anillos de circulación y el proyecto de la M-30 que trataban de incorporar la modernidad y desarrollo de las ciudades americanas y europeas mediante dudosos objetivos de movilidad establecidos durante el desarrollismo. La evolución de los estándares y el modelo de ciudad a principios del siglo XXI muestran la M-30 como una barrera al desarrollo y la conectividad del espacio público, depreciando el ámbito e impidiendo el desarrollo de la actividad económica. La solución del soterramiento, como es sabido, fue ampliamente criticada en los ámbitos profesionales y progresistas, entre otros aspectos por la pérdida del patrimonio material e inmaterial que suponía horadar con los túneles el lecho del río Manzanares. Es otra vez un proyecto que pretende mostrar desde la política una idea de modernidad, mediante la capacidad de resolver un gran desafío infraestructural con el poder de la técnica, simplificando la gestión y reduciendo los actores intervinientes para cumplir los objetivos del gobierno municipal.

Una vez terminada la infraestructura, se vuelve a construir la ficción del Manzanares mediante el proyecto Madrid Río cuyo lema, basado en la continuidad del paisaje regional, restituye en parte la idea del paisaje cultural del río a su paso por la ciudad pero condicionado en el diseño por la necesaria funcionalidad del parque urbano.

Desde los diferentes planes estudiados, nacidos de los distintos objetivos, se ha tratado de autenticar diversos elementos patrimoniales con el fin de construir un argumento de proyecto, extendiendo el ámbito de la cornisa alta e incorporando el de la baja, a pesar de importantes omisiones en el caso



Fig. 10. Elementos de la escena procedentes de distintos periodos históricos: Puente de Toledo, Cementerio de San Isidro, segunda canalización, manzanas de San Isidro, estado Vicente Calderón, puente curvo M-30. Estado después del soterramiento, 2008. (Fuente: J. de Coca).

del Plan de Calidad del Paisaje Urbano, o suplantaciones y alteraciones de elementos o interpretaciones no del todo correctas en el caso del parque Madrid Río, condicionadas por las ideas del proyecto general. Un ejemplo podría ser el trazado y el diseño del mirador en la Huerta de la Partida, precisamente para recuperar la ficción del punto de vista de la vista de Madrid de Anton van Wyngaerde.

El Plan de Rehabilitación de la Escena, como un plan en el que los propietarios de las viviendas y del suelo han de contribuir a la mejora de la calidad del ámbito del Manzanares atendiendo a aspectos estructurales, de sostenibilidad y de estética, incorpora aspectos sociales, medioambientales y de actividad económica, intentando recuperar los trazados y elementos históricos que permitan justificar distintas soluciones, articulando un discurso de continuidad en las márgenes mediante los frentes de vivienda y conjuntos susceptibles de homogenización.

El estudio de Evolución de la Forma Construida, complementario al Plan de la Escena ha tratado de recoger de manera pormenorizada a lo largo de los periodos históricos estudiados (entre el establecimiento de la capitalidad por Felipe II hasta el año 2000, previo a la operación de soterramiento de la M-30) los distintos elementos que configuran la escena material e inmaterial. En mi opinión, evidentemente condicionada como redactor, es un primer paso en el camino de tratar de establecer una visión lo más objetiva posible del valor de los diferentes elementos que configuran la escena del Manzanares, vinculando las cornisas alta y baja, ya que se consideran unidas por relaciones históricas, visuales y de conexión transversal. Del Estudio de Evolución podemos concluir que aparecen multitud de elementos materiales susceptibles de ser "patrimonizados", que correrían el peligro de ser convertidos en marcas del *marketing* patrimonial. El debate estaría probablemente en la construcción de un discurso de la escena de las dos cornisas que incorporase sin "omisiones" aquellos elementos de la "ciudad efectiva", como, por ejemplo, el puente oblicuo de la M-30 o los frentes de vivienda de los años sesenta, resultados de la especulación ligada al segundo proyecto de canalización, como parte de la historia de la ciudad que ha llegado a nosotros. Por otro lado, quizás, a pesar de la inevitable turistificación del ámbito, con elementos que ya son objetivos a diario del turismo masivo y que pueden considerarse ficciones por ser marcas patrimoniales o *brands* (Santamarina y Moncusí, 2015: 98) como el Templo de Debod, el palacio o los diferentes miradores o atalayas, la convivencia con piezas de escala ciudad como el parque Madrid Río, o la Casa de Campo pueden actuar de amortiguamiento diversificando y diluyendo en la ciudad real la presión turística, desencadenando otros modos alternativos y deseables al turismo de masas, en el nuevo escenario de oportunidad que se abre en el ámbito de las dos cornisas del Manzanares (Fig. 10).

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1951), *Canalización del Manzanares: memoria*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas. Dirección General de Obras Hidráulicas.
- AA. VV. (1958), "Concurso de utilización residencial en la zona del río Manzanares, en Madrid". *Revista Nacional de Arquitectura* 171, Marzo 1958. Madrid: COAM.

- AA. VV. (2001). "Madrid en sus Planos 1622-2001". XIX Congreso Internacional de Historia de la Cartografía. 1-6 Julio 2001. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- AA. VV. (2006). "Concurso Internacional de Ideas Parque Lineal del Manzanares". *Arquitectura COAM*, n.º 343, 11. Madrid: COAM.
- AA. VV. (2010). Plan de calidad del Paisaje Urbano. Memoria. Madrid: Dirección General de Planeamiento Urbanístico. Ayuntamiento de Madrid.
- BERLINCHES, Amparo (dir.). (2007). *Arquitectura de Madrid*. Madrid: Fundación COAM.
- BUERQ, Carlos (1992). *Atlas de la ciudad de Madrid*. Madrid: Ideographis.
- COCA, José de (2010). "El método de superposición estratigráfica. Experiencias en la investigación, docencia y aplicaciones en el proyecto de arquitectura", en Ángela G. CODOÑER (coord.). *Dibujo y proyecto de arquitectura. Actas del XIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Valencia: UPV. Vol. 2. pp. 57-61.
- COCA, José de y FERNÁNDEZ, Fernando (2011). "La renovación del Manzanares: Transformaciones y reciclajes urbanos", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, pp. 89-105.
- FERNÁNDEZ, Fernando y VILLANUEVA, Alfredo (2013). "Plan de Renovación Urbana del entorno del río Manzanares en Madrid". *Urban-e*. Disponible en: <<http://urban-e.aq.upm.es/miscelanea/view/plan-de-renovaci-n-urbana-del-entorno-del-r-o-manzanares-en-madrid>> (Fecha de Consulta: 25 de mayo de 2019).
- LOPEZ DE LUCIO, Ramón et al. (2004). *Guía del urbanismo Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- LORITE, José de (1932). *Informe sobre el Plan General de Extensión de 1931*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid (Memoria de G. F. Balbuena).
- MARTÍNEZ, Ángel (2008). *Espacio, tiempo y proyecto: El entorno urbano del Palacio Real de Madrid entre 1735 y 1885*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Área de las Artes.
- MRIÓ Arquitectos, (2008). *Plan Especial río Manzanares. Memoria Informativa*. Tomo I. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Disponible en: <<https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDC-Medios/noticias/2008/01/Enero/23Miercoles/NotasPrensa/AlcaldePlanR%C3%ADO/ficheros/DOSSI/ER%20madrid%20Rio.pdf>> (Fecha de consulta: 25 de mayo de 2019).
- ORTEGA, Javier; MARTÍNEZ, Ángel y MARÍN, Francisco José (2008). *Entre los puentes del Rey y de Segovia: secuencias gráficas del río Manzanares desde el siglo XVI al XX*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

- ORTEGA, Javier y MARÍN, Francisco José (2009), *El Canal Real de Manzanares*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Área de las Artes.
- ORTEGA, Javier y MARÍN, Francisco José (2004), *La Forma de la Villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad: Atlas: 1625-1750-1875*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Histórico, Comunidad de Madrid.
- PORTELA, Francisco José (Com.) (1992), *Las propuestas para un Madrid soñado: de Texeira a Castro*. Madrid: Consorcio para la Organización de Madrid Capital Europea de la Cultura. Catálogo de la exposición.
- SANTAMARINA, Beatriz y MONCUSÍ, Albert (2015), "El mercado de la autenticidad. Las nuevas ficciones patrimoniales". *Revista de Occidente*, n.º 410-411, pp. 93-112.



Universidad
de Alcalá